

TIERRAS DE LEÓN

REVISTA DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

CONTENIDOS

PRESTACIONES

LAS LETRAS Y LAS ARTES

CRÓNICA

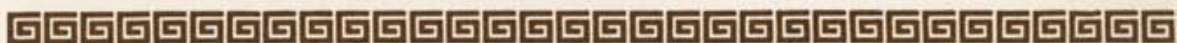
Director:

Ilmo. Sr. D. Emiliano Alonso-Sánchez Lombas
Presidente de la Excm. Diputación Provincial

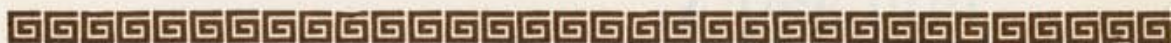


Año XI
León, Diciembre 1971
Número 14

sumario



	<u>Páginas</u>
CRITERIOS	
Mirar al campo, por Emiliano Alonso-Sánchez Lombas	9
PRESENCIAS	
Cartas a Antonio de Valbuena, "Miguel de Escalada", por J.-F. Botrel	13
Las minas de oro romanas de la provincia de León: Razones de una excavación arqueológica, por Claude Domergue ...	37
Introducción al estudio de la moneda en la provincia de León, por Fernando Álvarez Burgos y José Vélez González.....	53
Nuevas lápidas vadinienses de la provincia de León, por Emilio Marcos Vallauré	67
Nuevas páginas con tristeza: Don José Eguíagaray Pallarés...	79
LAS LETRAS Y LAS ARTES	
Memoria del camino, por Antonio Gamoneda	85
La Sala "Provincia" de la Institución "Fray Bernardino de Sahagún", actividad en el segundo semestre de 1971	93
RESEÑA	113
Crónicas de una tristeza, de Elvira Daudet.— Noticias, de J. L. Guereña.—Añoranzas del Tamarón, de José Fernández Jolis.—Siro, de César Aller.—Coro concertado, de Salustiano Masó.—Hombres, hechos, ideas..., de José Luis Chiverto.—Pintura románica.-Panteón Real de San Isidoro-León, de Antonio Viñayo González.—Este pequeño siempre, de Hugo Lindo.	
CRONICA	
(Glosa y noticia de la vida provincial)	129
Memoria de la Institución "Fray Bernardino de Sahagún".....	173



FOTOGRAFÍAS: César, Pardo, Tascón, Archivo y otros.

FOTOGRAFADOS: Estébanez.

DIBUJOS: Alejandro Vargas.

MIRAR AL CAMPO



A base de la riqueza de nuestra Provincia fue, durante los últimos decenios, el aprovechamiento de nuestra industria básica; ello dio tono y características a muchas de nuestras comarcas, hasta hacer que algunas recibieran calificativos pintorescos, en aquellos años de la postguerra, como cuando se llamó a Ponferrada la "ciudad del dólar".

En aquella circunstancia jugó un papel muy importante la minería del wolframio, del carbón, y, últimamente, del hierro. Era lógico que así sucediese: la Europa rota después de la segunda guerra mundial demandaba todo; era preciso reconstruir las ciudades, las fábricas, la siderurgia; las materias primas eran imprescindibles al feliz término de aquellos objetivos.

Y así surgieron las industrias de coyuntura. Nuestra Provincia, rica en recursos naturales, sirvió a los mercados europeos contingentes importantes de mineral de hierro. Fueron los años en que, con gran pujanza, nacieron las industrias mineras leonesas, dando ocupación a un contingente de mano de obra realmente considerable.

Pero, como contrapartida, ¿qué sucedió? La mano de obra de nuestros pueblos y comarcas buscaba afanosamente emplearse en las industrias extractivas, abandonando masivamente sus campos, sus ganados y sus tierras, que habían constituido, durante generaciones, la base de su asentamiento humano y de su modo de vida.

Y aún concurrió otra circunstancia: León, que fue durante lustros vivero de ganaderos y agricultores tenaces y sabios, exportaba hombres para enseñar el difícil arte del riego en regiones españolas más fértiles, con grandes posibilidades de aprovechamiento de aguas, pero carentes del artífice que conduce la tierra a su explotación integral. Y allá fueron los leoneses a enseñar la utilización del agua para su aprovechamiento óptimo.

La recuperación de los países no se hizo esperar; el esfuerzo de sus hombres, hizo posible el "milagro alemán" y otros tantos milagros. También en nuestro país, una política económica adecuada y reordenada, originó el despegue y el aumento constante de nuestro nivel de vida,

haciendo realidad lo que también ha sido llamado por muchos "el milagro español".

A punto de incorporarnos al ritmo de los países desarrollados o en vías de desarrollo, la integración agraria en el conjunto de la economía nacional ha comenzado ya. Los datos son aleccionadores: en la década de 1960-1970, las adquisiciones de bienes y servicios por parte de la agricultura a los restantes sectores, han aumentado en un 81 por 100.

Pero el sector agrario necesita realizar profundas transformaciones, para cubrir y ordenar las producciones en función de lo que una sociedad de consumo como la nuestra demanda en el interior y en el exterior.

En una reordenación de los productos y estructuras está la base de la mejora en la renta del agricultor, aproximándola a la de otros sectores económicos.

En esto consiste, fundamentalmente, la base del futuro y riqueza de nuestra provincia. La reciente puesta en marcha de los regadíos del Páramo y aquellos otros que están a punto de iniciarse, constituyen la mejor garantía de una racional explotación de nuestras tierras y cultivos.

La Diputación, velando por la realidad provincial, no puede estar ausente de este fenómeno, y prueba concluyente es el Plan para el Desarrollo y Fomento de la Ganadería presentado al Gobierno recientemente; Plan que ha merecido los plácemes del Ministerio de Agricultura y su total apoyo.

En esta línea deberá orientarse la actuación en los próximos años, y estoy seguro que no se regatearán esfuerzos para que así sea.

Es preciso volver nuestra mirada al campo; es necesario recuperar las grandes posibilidades que el mismo encierra. Sería un pecado grave dejar que nuestras tierras, y nuestros pastos, verdaderos soportes de nuestra economía, se pierdan invadidos por especies depredadoras y arborescencias inútiles.

A él —al campo— destinaremos nuestro esfuerzo. Vale la pena insistir en esta convicción y practicar según este criterio. En sucesivos artículos nos ocuparemos de matizar este propósito de conducta. Y estamos seguros de que conseguiremos integrarnos de verdad en las directrices económicas del país, ocupando el puesto importante que por derecho propio corresponde a nuestra provincia en el irrenunciable camino del desarrollo.

EMILIANO ALONSO-SANCHEZ LOMBAS

PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE LEON